

TESIS DE LICENCIATURA¹**EL CANCIONERO INFANTIL EN JARDINES DE INFANTES
DE LA CIUDAD DE RESISTENCIA. CARACTERÍSTICAS Y MODOS DE
CIRCULACIÓN**

María de los Milagros Romero Vaccaro²

En la presente reseña se intenta exponer brevemente la investigación realizada en el marco del trabajo de tesis de Licenciatura en Educación Inicial de la Facultad de Humanidades (UNNE). La temática surgió a partir de inquietudes y registros del periodo de práctica educativa realizados en el marco de la residencia del Profesorado de Educación Inicial en Jardines de Infantes ubicados en el macrocentro de la ciudad de Resistencia, Chaco.

En el ámbito del Jardín de Infantes, el problema surgió al advertir que, durante un año lectivo completo en las prácticas educativas, las canciones infantiles que circulaban, muchas veces, provenían desde el anonimato, con un origen poco claro, en numerosas ocasiones subordinadas a la unidad didáctica o al tema que se estaba trabajando en la sala en ese momento, otorgándoles una función utilitaria, mayoritariamente.

La indagación a partir de esta preocupación se hizo extensiva a 16 colegas que realizaron sus prácticas educativas también en el ciclo lectivo 2015-2016, en 16 instituciones de este nivel.

Por ende, el propósito que se siguió es, comprender el cancionero infantil, su origen, ya sea tradicional o de autoría, su clasificación, el espacio que ocupa en los Jardines de Infantes de la ciudad de Resistencia que componen la muestra de la investigación y las características que posee.

Habiendo expuesto lo anterior, nuestras preguntas iniciales fueron:

- ¿Cuáles son las características del repertorio musical vigente en el periodo señalado en las instituciones de Nivel Inicial que componen la muestra?
- ¿Cómo y cuándo circula este repertorio en la jornada del Jardín de Infantes?

En base a estas preguntas iniciales se confeccionó el objetivo general, que era profundizar en el conocimiento del cancionero infantil de frecuente circulación en instituciones de nivel inicial de la ciudad de Resistencia durante los ciclos lectivos

¹Tesis para aspirar al grado académico de Licenciada en Educación Inicial, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste. Directora: Mg. Jimena Verónica Gusberti. Defensa: 22 de Marzo de 2019, 58 páginas.

²Prof. y Lic. en Educación Inicial. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Resistencia, Chaco. Argentina. Correo electrónico: milagrosromerovaccaro@gmail.com

2015-2016. Del cual se desprendieron dos objetivos específicos, que son: caracterizar las canciones de mayor circulación en los Jardines de Infantes que componen la muestra, y describir los modos de circulación del repertorio musical en las instituciones que componen la muestra.

Cabe exponer que la investigación se basó en la tradición cualitativa, en el marco de un estudio exploratorio, lo cual se decidió por los escasos antecedentes que se presentan sobre esta temática en nuestro país. Si bien en otros países hay algunos avances en este sentido, no se presentan registros en demasía.

Esta investigación longitudinal en el tiempo contempló los ciclos lectivos 2015-2016 y se localizó en un solo lugar, la ciudad de Resistencia, en la provincia de Chaco. En los Jardines de Infantes se tomaron como fuente de datos los registros del repertorio de canciones utilizadas por practicantes y docentes en el período determinado. Así se delimitó una muestra consistente en 16 instituciones y 16 informantes.

Las técnicas de recolección de datos consistieron en el análisis documental, que en este caso está constituido por registros propios del cancionero utilizado en la práctica educativa; también una encuesta a las informantes, siendo la misma de índole anónima y confidencial.

Se seleccionó un corpus de 30 canciones infantiles, utilizando el criterio de mayor frecuencia de aparición y uso.

Una vez recolectados estos datos, se procedió al análisis de estos con el apoyo de obras bibliográficas de referencia, usando como dimensiones de análisis: origen, autoría de las composiciones y grados de filiación de las versiones registradas, por otra parte, registro del momento de circulación en la jornada diaria del Jardín de Infantes.

El enfoque teórico desde el cual se abordó el estudio, si bien considera a la canción infantil como patrimonio del arte popular, es pasible de análisis como un todo, que integra texto y música, incluso movimiento, ya que suele ir vinculada a juegos. Para llevar a cabo el trabajo se ha optado por una mirada desde la literatura, siendo el interés vincular el análisis de las propuestas discursivas de las composiciones del corpus, con las situaciones áulicas en las que se registra repetidamente su utilización pedagógica. Esta vinculación condujo a reflexiones en torno de lo que en el Nivel se denomina "rutinas", es decir, aquellas actividades que organizan los tiempos y espacios de la vida escolar. Con esta palabra se designan, todavía hoy: el saludo o de despedida entre maestros y niños, la ceremonia de izar o arriar la bandera, el momento de la higiene, la merienda, el desplazamiento de un lugar a otro, o la transición de una actividad a otra; entonces, efectivamente, en el mencionado corpus, más de la mitad de las composiciones registradas se canta en función, solamente, de tales rutinas.

Por ello, como conclusiones a las que se ha arribado, se cree haber encontrado en todo lo plasmado (corpus de canciones) una cierta regularidad como ser: escaso uso de lenguaje metafórico, uso de diminutivo muy frecuente, además que las canciones no arriesgan nada en sus letras. De este modo el trabajo en sí, nos permite percibir la notable presencia de las canciones "para" en la institución Jardín de Infantes, sin la necesidad de profundizar en orígenes y autorías de las mismas, evidenciando bajo grado de interés en la perpetuidad de la tradición a través de

canciones provenientes de la lírica popular, en detrimento, por último, de la inclusión de autores fundamentales en la literatura para niños, como María E. Walsh, que nos permitirían trabajar en la iniciación literaria a través de sus canciones.

Es cierto que encontrar modos regulares de acción brinda a los niños un marco de seguridad y confianza, pero vale observar que la razón de estos momentos deberá ser explicitada y fundamentada por los docentes, quienes revisarán sus formas cuando la situación lo amerite. Preguntarse, por ejemplo: ¿siempre es necesario desplazarse en forma ordenada? ¿No sería bueno alternar este modo con otros de acuerdo con las propuestas de los mismos niños? ¿Hace falta hacerlo siempre cantando? ¿No se puede alternar el acompañamiento del canto con otros modos, por ejemplo, charlando naturalmente como lo hacemos por la calle con amigos y familiares? Si no se entiende el porqué del silencio, el porqué de lavarse las manos antes de comer, el porqué es mejor desplazarse ordenadamente, estas conductas se transformarán en acciones mecánicas que, carentes de su verdadera significación, no contribuirán para el logro de la autonomía y de la solidaridad grupal que implica la vida grupal y ciudadana. No cabe duda de que no es lo mismo cantar algo mecánicamente que por el placer de hacerlo, de oírlo, de mostrarlo a los compañeros de otra sala, porque es algo nuevo que los niños aprendieron, porque fue creado por ellos o por el docente.

Es en el jardín y en la escuela donde maestros y alumnos podemos ser creativos. Posiblemente, sería mejor que los propios protagonistas decidieran cuál será el mejor modo de acceder a los diferentes momentos. Nos pondremos de acuerdo si lo haremos por medio del canto, de una poesía, del silencio, o de un sonido que provoque curiosidad y agrado. Y, si decidimos hacerlo con canciones, está la posibilidad de disfrutar de nuevos textos y nuevas melodías resultantes de la creatividad del docente y de los niños. Decidámoslo entre todos, y diariamente variemos; propongamos otros modos diferentes para que las rutinas dejen de ser rutinas y se transformen en momentos.

En un principio, sería fructífero que toda persona encargada de la educación de los pequeños observe si presenta tendencia a decirlo todo, o querer hacerlo, a sobredecir y sobremostrar, porque de esta manera se posiciona a los niños, en un lugar de alguien que no sabe, no entiende, no puede. Al pensar a los chicos como carentes o inexpertos se llenan los vacíos, se sobrecarga la información, se explicita innecesariamente aquello que puede estar connotado. Este exceso de explicación refuerza la asimetría entre adultos y niños y suele desembocar en discursos unívocos, reduccionistas, sofocadores de la libertad de los pequeños de construir sentidos por sí mismos. La detección minuciosa de ruidos innecesarios en los textos y en las formas de cantar se vuelve una herramienta poderosa con la que quienes se forman como mediadores pueden volverse críticos de los excesos y de la consecuente subestimación a los oyentes, forjando un camino conceptual y sensible para hacer más habitables los territorios del arte.

Así, las utilidades de las canciones “para”, dificultarían otras posibles percepciones, otras posibilidades estéticas, en poéticas que acentúen la metáfora, el disparate, el ritmo, la musicalidad, el juego conceptual, la acción que atrapa, la risa, y por qué no, la tristeza.

Innovar, dentro de nuestra perspectiva, será ofrecer las canciones que no los lleven “a hacer algo” siempre, apartándolos de los mandatos que achican la idea de infancia, en vez de expandirla hacia nuevos y refrescantes horizontes llenos de

disfrute, placer de cantarlas, que les abran puertas con sus letras a un mundo de fantasías, que los inviten a soñar.